

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2019

Los puntos de preocupación de finales de 2018 han ido amainando. Al dinamismo del consumo se puede sumar en 2019 el de la inversión. La economía mostrará mejor cara este año.

ILUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS PUBLICADO EL 07 DE ENERO DE 2019

[HTTP://WWW.ELCOLOMBIANO.COM/OPINION/EDITORIALES/PERSPECTIVAS-ECONOMICAS-PARA-2019-FX9990979](http://www.elcolombiano.com/opinion/editoriales/perspectivas-economicas-para-2019-fx9990979)

Las noticias eran relativamente buenas al finalizar el año 2018 para la economía colombiana, y los consumidores y los empresarios tenían de qué alegrarse. Todos los estimativos eran de un crecimiento para el año completo de 2,7 % y de una inflación controlada del orden del 3,2 %. La economía se ajustaba lentamente después del fuerte impacto que significó la destorcida del precio de las materias primas de 2015, que desnudó nuestras vulnerabilidades macroeconómicas y nos empobreció.

Había dos preocupaciones en ese panorama. En el mes de noviembre se reveló que la estadística de confianza del consumidor –hecha por Fedesarrollo– había presentado una importante caída. Los hogares estaban expresando un pesimismo tal, que algunos analistas lo explicaron por la candente discusión sobre la Ley de Financiamiento que se llevaba a cabo por esos días. El otro tema de preocupación era la caída en el precio del petróleo que se dio en el último trimestre.

Hoy todo luce más claro. Comenzando 2019 ya se conocen los afectados por la nueva tributación. En la ley hay muchos elementos de progresividad y el hecho de no haber extendido el IVA a la canasta familiar alivió las expectativas de una mayor carga tributaria sobre los hogares. Esto es importante porque no corta el impulso que lleva el consumo de estos últimos, el gran motor de la economía y de su recuperación reciente. Al dinamismo del consumo se va a sumar en 2019 el de la inversión. Esto se dará en el sector público, con un claro aporte de la infraestructura, y en el privado, reaccionando a las bajas tasas de interés y a una tributación favorable.

De otro lado, en la información reciente del Dane para las exportaciones hay dos temas de importancia. El primero es, por supuesto, el elevado crecimiento en el año corrido (enero-noviembre) del valor de las exportaciones, 13,4 %. El segundo, es el aporte que está comenzando a tener en ese total el desempeño de las manufacturas con un crecimiento de 8,6 %. El 2019 debe ser un buen año exportador porque el precio del petróleo, según los expertos, debe subir en el primer trimestre del año para estabilizarse posteriormente. También porque el prometedor repunte de las exportaciones industriales indica que se han reconstruido redes logísticas para la comercialización de los bienes exportables, que ahora se han podido beneficiar de la devaluación.

Así las cosas, hay consenso entre los expertos acerca de que 2019 definitivamente será mejor año que el 2018, con la consolidación de la recuperación de la economía. El crecimiento total no será especialmente alto (3,3 %, según Fedesarrollo), pero será más equilibrado con una expansión de la demanda interna (consumo e inversión) y externa, y con la totalidad de los sectores productivos creciendo positivamente.

Los riesgos que se observan en el horizonte son de distinto origen. El obligado recorte del gasto podría afectar la demanda interna, pero no se conocen sus características. La demanda externa por el producto colombiano sufriría si la economía global desacelera. La crisis de Venezuela puede profundizarse e impactar aún más a Colombia, sobre todo porque se aumentarían los migrantes venezolanos expulsados por la pobreza. El Niño, por ahora incipiente, puede recordarnos el peligro de una inflación alta por sus efectos sobre los precios de los alimentos y de la energía, y en especial por sus consecuencias sobre la inflación esperada.